

Urgencia del pensar. Reflexiones sobre lo humano en la obra póstuma de Hans Blumenberg. Descripción del ser humano

María Antonia Busso

antoniabusso@gmail.com

Licenciatura en Filosofía

Director de TFL: Carlos Longhini

Resumen

Nuestro enfoque propone el acercamiento a la producción del autor desde lo que hasta la publicación de la obra póstuma *Descripción del ser humano* (2011) podía ser llamado su antropología fenomenológica. Esta decisión (la del enfoque antropológico) descansa en la idea de que el abordaje desde la perspectiva del hombre aclara aspectos generales de su Obra, no olvidemos, recordemos, que junto a , Hans Blumenberg no solo intenta la historia de los conceptos si no que pretende dar cuenta de los horizontes de sentidos en que efectivamente se producen dichos cambios. En estos horizontes de sentidos es donde aparecen, o diríamos se constituyen, para el último, lo que el autor denomina "metáfora absoluta", idea fundamental en su pensamiento, ya sea en su vertiente más historicista, en su propuesta más filosófica o finalmente en su comprensión del fenómeno humano.

Tomando como punto de partida la explicitación de lo que Hans Blumenberg entiende por "metáfora absoluta" buscamos mostrar en primer lugar como aparece de modo fundamental en su Obra la comprensión sobre el fenómeno humano, la cual excede los aportes

que podríamos reconocer desde la fenomenología o la hermenéutica, justamente ciertos componentes tomados desde la biología, la arqueología o la literatura hacen de la propuesta de este autor un trabajo de gran singularidad. En segunda instancia con la publicación de su último trabajo *Descripción del ser humano* existiría en esta obra póstuma cierto giro antropológico dentro de su pensamiento del cual encontramos ya indicios en obras anteriores como es el caso de *Las realidades en las que vivimos Trabajo sobre el mito* reflejan el trayecto de un posicionamiento que busca diferenciarse a las antropologías esencialistas proponiendo lo que para nosotros sería un inversión hacia la pregunta antropológica en términos pragmáticos dotando de gran valor ético y político la posición señalada.

Palabras clave: Historia Conceptual, Fenomenología, Hermenéutica, Antropología filosófica, metáfora

Introducción

Hans Blumenberg está reconociéndose con mayor frecuencia en el ámbito filosófico, pese a ser más discutido en debates acerca de la historia conceptual, la historia intelectual o la historia de las ideas, es un trabajo netamente filosófico-antropológico el que ha aparecido recientemente, obedeciendo, seguramente, a las inquietudes planteadas en torno a sus reflexiones sobre lo humano, que por otro lado consideramos fundamentales también para su pensamiento entorno al fenómeno de la historicidad.

Nuestra perspectiva propone un acercamiento a la producción del autor desde lo que hasta la publicación de la obra póstuma *Descripción del ser humano* (2011) podía ser llamado su antropología fenomenológica. Esta decisión (la del enfoque antropológico) descansa en la idea de que la lectura de la Obra de Hans Blumenberg desde una perspectiva del hombre aclara aspectos generales de la misma, no olvidemos, recordemos, que junto a , Hans Blumenberg no solo intenta la historia de los conceptos si no que pretende dar cuenta de los horizontes de sentidos en que efectivamente se producen dichos cambios. En estos horizontes de sentidos es donde aparecen, o diríamos se constituyen, para el último, lo que el autor denomina "metáforas absolutas", elementos fundamentales de su pensamiento, ya sea en su vertiente más historicista, en su propuesta más

filosófica o finalmente en su comprensión del fenómeno humano.

Tomando como punto de partida la explicitación de lo que Hans Blumenberg entiende por "metáfora absoluta" buscamos mostrar en primer lugar como aparece de modo fundamental en su Obra la comprensión sobre el fenómeno humano, la cual excede los aportes que podríamos reconocer desde la fenomenología o la hermenéutica. Justamente ciertos componentes tomados desde la biología, la arqueología o la literatura hacen de la propuesta de este autor un trabajo de gran singularidad. En segunda instancia con la publicación de su último trabajo *Descripción del ser humano* existiría en esta obra póstuma cierto giro antropológico dentro de su pensamiento del cual encontramos ya indicios en obras anteriores como *Las realidades en las que vivimos*(1999) *Trabajo sobre el mito*(2003) que conducen a su pensamiento al rechazo de las antropologías esencialistas proponiendo lo que para nosotros sería un inversión hacia la pregunta antropológica en términos pragmáticos dotando de gran valor ético y político la posición señalada.

Explicitación de la idea de "metáfora absoluta"

Junto con la tradición inaugurada por G.B. Vico Hans Blumenberg piensa que la metáfora es

un elemento fundamental en la creación de la cultura ya que tiene (entre otras apreciaciones) condición heurística, por lo tanto supondría otra valoración más allá del señalamiento de la misma como un elemento propio de la retórica.

Poniendo en cuestión la idea dominante del lenguaje figurado como mero ornamento de un lenguaje lógico podemos pensar a la metáfora como instrumento, como artificio del organismo para distanciarse de lo real y poder, por medio del lenguaje, lidiar con la supervivencia de la especie. Expliquémoslo de otra manera, el lenguaje metafórico podría ser pensado como otra forma, una más, que el hombre añade en su carrera por la supervivencia, esto podría pensarse así porque la aparente falta de definición en los instintos humanos provocaría la aparición de un complejo sistema de significación, que mediado por el lenguaje busca la distancia de la realidad, otra vez en busca de sobrevivir. Podemos marcar como referente de este señalamiento la valoración de F. Nietzsche respecto a la metáfora, el pensador se refiere al origen del lenguaje como metafórico entendido esto como una consecuencia de la fisiología humana, los refinamientos del sentido parecen un excedente, un efecto secundario no buscado por el cuerpo que quiere sobrevivir. Aquí habría que hacer dos referencias del mencionado autor con el pensamiento de Hans Blumenberg, primero la unión entre el aspecto fisiológico y

pragmático del hombre, (su dependencia), para decirlo en terminología kantiana, o en palabras de Hans Blumenberg la conexión entre la biología y el ámbito del sentido, de la significación, en segundo lugar como las creaciones humanas rebasan las necesidades o los parámetros de lo real, es decir vemos aquí también un bosquejo de las razones de la existencia de la denominada "metáfora absoluta". Aquí el lenguaje es también una acción, una estrategia que permite organizar, simbolizar, sistematizar el caos con el cual se presenta al hombre lo que llamamos realidad; no olvidemos que el animal humano no tiene "circum mundo", la información que se le presenta es inabarcable y confusa. Nombrar, como dijimos, es la iniciación de un proceso de denominación de lo dado, ficticio, práctico, necesario, eficaz en términos de supervivencia, en ese sentido es que Hans Blumenberg no apunta a la veracidad de los enunciados acerca de lo humano o a sus teorías sino a la conveniencia como criterio de valoración de las propuestas teóricas, sí comprender el proceso de hominización teniendo en cuenta la existencia de una memoria de género como sostiene el psicoanálisis nos alivia y nos posibilita comprender un transcurso de por sí inabarcable es una propuesta "verosímil", "plausible". No podemos esperar otra cosa para el ámbito de lo humano que aceptar la plausibilidad de las respuestas. Esta decisión es ciertamente resultado

de la concepción que posee Hans Blumenberg sobre el tiempo, posicionamiento que aclararemos más adelante.

Centrándonos en el análisis que encontramos de la metáfora en *Paradigma para una metaforología*, (1960) las metáforas aparecen en el lenguaje en tres instancias. En la tradición filosófica escolásticas se estudia a la metáfora en el ámbito de la retórica, allí es un elemento ornamental, de esta perspectiva se desprende una nueva función de la metáfora; ser preconceptos imprecisos del lenguaje, formas confusas del pensamiento y por último la valoración de Hans Blumenberg que la supone como elemento irreductible del pensamiento. En el último caso hay metáforas que aparecen, incluso en ámbitos de producción científica y no pueden reducirse al lenguaje lógico ya que tienen un significado irreductible y aparentemente no existiría medio alguno de expresar algunos contenidos significativos si no es por medio de ellas, en estos casos estamos frente a las denominadas "metáforas absolutas".

Como señalamos, en el caso de la metáfora denominada "absoluta" aparece como respuesta a aquellas preguntas que han de presentarse en nuestra existencia. Dichas preguntas pueden encuadrarse como preguntas acerca de la totalidad y preguntas pragmáticas de orientación, aquí debemos señalar que Hans Blumenberg

continúa las reflexiones de Kant acerca del símbolo y el espacio de lo inconcebible, continuidad que se señalada en las primeras páginas de *Paradigma para una metaforología* (1960). Al estudiarlas se centra en la funcionalidad de las mismas, no en su valor semántico, esto es así porque su concepción del lenguaje lo concibe como productor de realidad, por otro lado el cometido final del autor es interpretar aquello que la humanidad desea y pretendió de la realidad, es una inquietud que apunta al sentido de la construcción teórica no al estatus de las creencias.

Podemos decir que las "metáforas absolutas" son imágenes del mundo, de la verdad o la existencia, por utilizar un ejemplo ilustrativo tomado del compendio de F. J. Wetz *Hans Blumenberg, la modernidad y sus metáforas* (1996) de cómo pueden agruparse las mismas, el mundo como un mecanismo de relojería o el mundo como un cosmos son "metáforas absolutas" de lo que el hombre entendió por mundo, bajo su sentido es que debemos comprender las construcciones teóricas y las acciones humanas, no es lo mismo pensar y actuar en un mundo con un sentido y finalidad (Medioevo) que en un mundo sin un sentido unilateral (Posmodernidad).

Por medio del estudio de la "metáfora absoluta" Hans Blumenberg pretende abarcar aquellos tópicos netamente filosóficos propios de la metafísica desde fuera de la misma (acaso si eso

es posible) a los cuales podemos posicionar en el ámbito de lo inconcebible, las "metáforas absolutas" como el tiempo, la historia o el mundo, buscan nombrar, denominar, significar, ámbitos de la experiencia en realidad inabarcables y cumplir así con la necesidad de una conciencia que indefectiblemente busca abarcar la totalidad de la experiencia. Cabe señalar que este estudio se da en los condicionamientos propios de un pensador metafísico, la diferencia se plantearía en que en la metafísica la "metáfora absoluta" es tomada literalmente y en su trabajo como "metáfora".

La propuesta de Hans Blumenberg sobre la importancia de la metáfora en el lenguaje filosófico pretende revalorizar el rol de la misma. La importancia de dichas metáforas se da porque sin ellas el hombre no podría estructurar ciertos ámbitos de su experiencia como totalidad y porque en realidad aparecen incesantemente en las especulaciones humanas, de modo que las mismas pasan de ser un mero ornamento del lenguaje a ser necesarias para poder estructurar el sentido. Las "metáforas absolutas" obedecen a la necesidad planteada por la conciencia; buscan satisfacer toda la intencionalidad de la misma, aparecen de alguna manera como adaptaciones al medio, propuestas culturales de ajuste, en otras palabras su valoración es antropológica y cultural, excediendo su validez únicamente en el ámbito filosófico, temas como "el mundo" o "la vida"

(conceptos que intentan expresar totalidades), sobrepasan la capacidad conceptual del lenguaje de dar una descripción precisa y acotada de lo que significan, por lo tanto allí aparecen las "metáforas absolutas".

" Las "metáforas absolutas" <responden> a preguntas aparentemente ingenuas, incontestables por principio, cuya relevancia radica simplemente en que no son eliminables, porque nosotros no las *planteamos*, sino que nos las encontramos como ya *planteadas* en el fondo de nuestra existencia. Tenemos que tener aquí presente que una metaforología no puede llevar a un método para el *uso* de metáforas o para habérselas con ellas. Al contrario: como cultivadores de la metaforología nos hemos privado ya de la posibilidad de encontrar <respuestas> a esas preguntas incontestables".

Dicha definición está en consonancia con la apreciación propia de los estudios humanos en uno de los fundadores de la hermenéutica como forma de estudiar las cuestiones humanas.

"Comprendemos la vida únicamente en una constante aproximación; y, ciertamente, en la naturaleza del comprender y en la de la vida reside la razón por la cual esta vida nos ofrece aspectos del todo diferentes desde los

diversos puntos de vista en que captamos su curso temporal "

La tarea de la "metáfora absoluta" es siempre una aproximación, un intento, el que más se acerca, en este caso, en ese movimiento imposible que supone abarcar en su totalidad el "mundo de la vida", aquel que sabemos que por definición solo es abordado en aproximaciones nunca finalizadas y siempre modificables.

Como indicábamos, en la obra de Hans Blumenberg podemos encontrar cómo se desarrollan y actúan muchas "metáforas absolutas", aunque sólo algunas de las tantas "metáforas absolutas" señaladas son identificadas como fundamentales para la representación que el hombre crea de su existir, entre ellas podemos identificar cinco campos metafóricos ;"metáfora de la caverna", "metáfora de la luz", "metáfora del libro", "metáfora del suelo" y "metáfora del mar", la primera es la metáfora antropológica excluyente, la segunda se relaciona directamente con la verdad. Los dos campos metafóricos señalados se expresan por un lado en la metáfora de la caverna y por otro lado la metáfora de la luz. El primero es el tema excluyente de *Salidas de caverna*, (2004) en el mito de la caverna y sus sucesivas reproducciones se exhiben como una de las metáforas esenciales del hombre y de la comprensión de su existencia, a su vez la metáfora

de la caverna da cuenta de la posición antropológica adoptada por Hans Blumenberg. En segundo lugar la metáfora de la luz es la que acompaña en la historia de la ontología el desarrollo del concepto de verdad trabajado en *Paradigma para una metaforología*.

La identificación y los mecanismos por los que se conduce la " metáfora absoluta" fueron descriptos inicialmente por Hans Blumenberg en *Paradigma para una metaforología*, trabajo cuyo objetivo era la puesta en marcha de una propuesta de estudio de la metáfora denominada "metaforología"; esta suponía el estudio de la "metáfora absoluta". En ese caso inaugural fue elegida la idea de la verdad en la historia de la ontología y la metáfora más cercana a ella: la de la luz. Insistimos en señalar que para Hans Blumenberg la "metáfora absoluta" es la clave para interpretar el inabarcable mundo de significaciones que se genera en el "mundo de la vida", ya que ésta actúa como guía para dicha elucidación. Volvemos a señalar, la "metáfora absoluta" aparece como respuesta a ciertas preguntas incontestables de la vida humana, en su contorno posibilita la construcción de relaciones de significado, modifica y determina modos de actuar, funciona como un esquema por medio del cual le damos un marco de sentido a la experiencia, por ello, es que teniéndolas en cuenta logramos interpretar mejor el ámbito de la experiencia humana, por ello es el acceso para una

interpretación del siempre inabarcable "mundo de la vida".

Paradigma para una metaforología se editó en los años sesenta, allí, de alguna manera Hans Blumenberg sentó las bases de lo que sería gran parte de su pensamiento, desde el mismo hemos podido identificar ciertas descripciones sobre lo humano que nos han permitido sospechar cierto posicionamiento antropológico.

Los diversos estudios de la antropología alemana nos permiten comenzar a delimitar el concepto de hombre como "ser pobre" que trabaja Hans Blumenberg en el artículo "*Una aproximación antropológica a la actualidad de la retórica*". Los supuestos que estarían tras la idea de hombre que trabaja el autor; el ser humano como "ser pobre" y "metafórico", se estarían contenidos en la tesis del hombre como "carencial", cuya primera descripción encontramos en J.G. Herder y que posteriormente fue retomado, aunque con modificaciones propias del pensamiento de cada autor, en I. Kant, M. Scheler, A. Gehlen, y E. Cassirer, entre otros. En principio es una definición de carácter biológico, ya que en ese aspecto J. G. Herder emplea los estudios de J.V. Uexküll, este concepto (su contenido biológico) va a subsistir a los diferentes tratamientos que le han dado los autores que lo utilizaron, aunque con diversa relevancia en cada caso. El concepto de hombre entendido como "ser de carencias" aparece en la

idea de hombre "abierto al mundo" de M. Scheler y sin duda también en el concepto de "reducción instintiva" de A. Gehlen, estos nos acercarán a otra idea fundamental de la antropología de Hans Blumenberg tal como es la idea de "absolutismo de la realidad" que aclararemos a continuación, para ello, antes esclareceremos la idea de "ser carencial" desde el enfoque que asumimos por medio del abordaje biológico que hace del mismo A. Gehlen.

Como mencionamos, hemos tomado los aportes de la tradición alemana indicada, pero sobre todo los análisis de A. Gehlen, dado que en este encontramos desarrollado especialmente en su aspecto biológico la idea de "ser carencial", denominada en sus trabajos como "reducción instintiva". La reducción de los instintos en el hombre significa en términos morfológicos que el organismo humano en relación a su entorno se muestra como poseedor de una carencia esencial de adaptación, cuenta con una falencia biológica frente a las demás especies; no está fijado al medio ambiente consecuencia de la indeterminación de sus instintos (que en principio es una falencia evolutiva, ya que lo evolucionado de un organismo se mide en función del ajuste que ha de existir entre animal y medio ambiente) Por estas razones, resultado de ellas, A. Gehlen define al hombre como un ser "práxico"; esto significa que es no-especializado y debe usar sus

carencias a favor de la supervivencia. Lo que permite el concepto de "práxico" en su teoría es proponer una ley estructural que abarque al hombre en tanto física como espiritualmente en donde se lo estudie como un animal excepcional, distinto de los demás animales.

Podría decirse que la historia del hombre se puede entender como el proceso de supervivencia, de adaptación por el cual la especie humana desarrolló diversas formas de significación que le permitieron crear cultura, esfera que indudablemente posibilitó la supervivencia de la especie.

El giro antropológico

La Obra de Hans Blumenberg es sumamente extensa y dista mucho de ser sistemática y lineal, a medida que su producción fue creciendo el espesor de sus escritos apareció insistentemente como el modo de mostrar sus reflexiones. Si su trabajo fundacional *Paradigma para una metaforología* es breve y de cierta sistematicidad, sus trabajos posteriores son monumentales, tal es el caso de *Trabajo sobre el mito*, *Salidas de cavernas* el reciente *Descripción del ser humano*, (por nombrar solo algunos esenciales para nuestro trabajo) siendo para el lector de las mismas sumamente complejo

entrevé en semejante volumen de información la propuesta del autor.

Una posible lectura de su producción es abordarla en clave antropológica. Pese a que no existe en sus producciones ningún trabajo señalado como de Antropología filosófica es en el artículo "*Una aproximación antropológica a la actualidad de la retórica*" de su libro *Las realidades en las que vivimos* en el que podemos encontrar ciertas precisiones de lo que entiende por hombre y los referentes de los cuales se nutrió para desarrollar tal idea (indicados anteriormente). Esas descripciones y referencias nos permiten abordar ciertas obras del autor en clave netamente antropológica. De esta manera podemos señalar cierta propuesta antropológica en muchos de sus trabajos, el mencionado *Las realidades en las que vivimos*, *Paradigma para una metaforología*, *Trabajo sobre el mito* *Salidas de cavernas* como ejemplares a la hora de mostrar lo que aparece implícitamente como un posicionamiento antropológico. En ellas Hans Blumenberg siempre sostendrá la idea de un "ser carencial" quedándose de algún modo en una definición esencialista de lo humano, pero es en su última publicación *Descripción del ser humano* donde se muestra como esa misma dilucidación permite dar una nueva comprensión, una más, a la propuesta del autor.

Habría cierta prisa a la hora de pensar lo humano en la obra de Hans Blumenberg, su último trabajo *Descripción del ser humano* nos permite certificar algunas ideas que ya aparecieron sobre todo en *Las realidades en las que vivimos*, *Trabajo sobre el mito*, y *Salidas de cavernas*, "Tiempo de la vida" y "tiempo del mundo" aparecen como las metáforas que están por debajo de su pensamiento sobre lo humano, la urgencia que suponen sus reflexiones admitiría que su última propuesta reflexiva acerca del hombre contenga un contenido ético muy fuerte.

Vallamos por parte, hasta la aparición de *Descripción del ser humano* podíamos dilucidar la propuesta del autor sobre Antropología filosófica, Hans Blumenberg aparece en la línea alemana de antropología filosófica en la que también encontramos a Herder, Scheler, Kant o Gehlen, el grueso de los estudios arqueológicos, biológicos o zoológicos que han tomado estos autores han sido recolectados también por él y tras ellos está la idea de un ser carencial, simbólico, que ha utilizado la cultura como mecanismo de transición a raíz de una falta constitutiva; la de ser un animal no especializado, pero sin dudas no fue la idea de este pensador la de postular una antropología filosófica en el sentido clásico, prueba de ello, ahora más que nunca, son los escritos póstumos que aparecen con el nombre de *Descripción del ser humano*.

Históricamente la antropología tiene una vertiente anatómica-biológica ámbito de trabajo de las ciencias naturales, otra etnológico-sociológica-cultural perteneciente al ámbito de las ciencias humanas y una última que representa los estudios acerca del hombre de la teología y la filosofía. Dichas tradiciones se han desarrollado de manera independiente y, si por un lado hay que reconocer que para el pensamiento antropológico científico y también para el filosófico los resultados de la biología proponen por primera vez un punto fijo desde el cual estudiar lo humano y la teoría de la evolución, con todas las reservas que a ella puedan darse, significó la inclusión del hombre en el ámbito animal en un mismo flujo constante e ininterrumpido de la vida orgánica, también es cierto que estos estudios son sólo parte de lo que sería una antropología filosófica ya que ésta ha de estudiar al hombre en su constitución biológica cultural y podemos decir también ontológica.

Como señalamos, las distintas ciencias que se ocupan del estudio humano han logrado reconstruir la aparición de la vida en el planeta, así como también lo han hecho con la vida animal en general y la humana en particular. El marco teórico para esta explicación ha sido y sigue siendo, desde mediados del siglo XIX la teoría de la evolución de C. Darwin. El evolucionismo logró entender y explicar el desarrollo de la vida a través del tiempo

con la idea de selección natural, doctrina que se refiere al proceso de adaptación fisiológica de los organismos al medio ambiente.

La Antropología Filosófica se emancipa de la teología recién en el siglo XVII, de tal manera que podemos acreditar su nacimiento en ese tiempo, justamente en ese período aparece la obra de J. G. Herder *La idea de humanidad* (1689) que inaugura en la tradición alemana el intento de analizar la vida humana en comparación con el reino animal, posteriormente es la figura de I. Kant la que representa un momento de gran importancia para la antropología filosófica alemana, el autor, para quien las preguntas de la metafísica, (Qué puedo saber), la moral (Qué debo hacer) y la religión, (Qué me cabe esperar) desembocaban en la pregunta antropológica ¿Qué es el hombre? no desarrolló una filosofía como antropología filosófica, aunque dejó sin dudas esa orientación como precedente para la antropología alemana, por otro lado concibió al hombre como indeterminado, como abierto al mundo, idea fundamental en esta tradición. Posteriormente, continuando en esta perspectiva, aparecen estudios de pensadores como M. Scheler, H. Plessner, E. Cassirer, A. Gehlen o el propio Hans Blumenberg, proponiendo a su vez la re posición del hombre dentro del contexto de la teoría de la evolución.

¿Que cambia luego de la publicación de *Descripción del ser humano*? Deberíamos primero señalar (demasiado concisamente) lo hecho hasta esta parte por Hans Blumenberg para luego repensar lo dicho desde esta nueva publicación. En *Las realidades en las que vivimos* Hans Blumenberg va a exponer las ideas de Tiempo de la vida y tiempo del mundo, de esta distinción se hace manifiesto que existe entre las cuestiones humanas y las que no lo son una brecha fundamental; el tiempo, aquí subyacería la concepción humana que ha sido fundamental para la hermenéutica y la fenomenología más allá de sus exponentes; el hombre es un ser finito, de eso no hay ya ninguna duda. Fundado en esa noción radical Hans Blumenberg va a pensar al hombre como aquel cuya urgencia lo determina, el hombre no tiene el tiempo que se hace necesario para la certeza, no tiene todo el tiempo del mundo, por ello las razones de las cuestiones humanas son insuficientes. La importancia de la retórica aparece en su pensamiento como una consecuencia directa de esta constatación, el hombre es aquel al que no le queda otra que cubrir de significaciones lo dado y aquí no es la veracidad de lo dicho lo que se va tomar en cuenta sino la utilidad de lo expresado, poniendo de relieve el carácter pragmático de este pensamiento.

La idea del hombre como ser histórico, contingente, finito ha estado presente constantemente en el pensamiento de Hans Blumenberg y éste ha sabido señalar como ciertas inquietudes fundamentales de la cultura occidental, filosófica, relacionadas a dicha condición se muestran como incesantes cuestionamientos a los cuales el hombre busca dar respuestas por medio de metáforas, uno de los trabajos en que estas cuestiones se ejemplifican con claridad es en *La legibilidad del mundo* (2000) que en el contexto de una definición de la filosofía como se encuentra en su última obra (la filosofía localizada después de las ciencias, no por delante ni por encima, ni entre las mismas) se ven reeditadas desde una perspectiva antropológica:

La actitud filosófica concebida así, que se formula en la pregunta: ¿qué era lo que queríamos saber? Y ¿qué es lo que podemos saber? Y ¿qué hacemos allí donde hemos renunciado a saber o todavía tenemos que renunciar?, este interés filosófico también será determinante, es de suponer, si nos acercamos a la colección de enfoques y emprendimientos englobados bajo el título de "Antropología Filosófica"

Si la tarea de una Antropología Filosófica era encontrar una esencia de lo humano, describir

ciertas características inalterables del hombre, la antropología científica en su nacimiento y la filosofía de la historia estaban en su contra, Hans Blumenberg se preguntará si el humano es definible, el cambio al cual se ve inmerso ya mostraba en la Antropología Filosófica de los años 20 de la mano de Scheler que "la indefinibilidad es parte de la esencia del ser humano" y esto por la particularidad de su constitución tan paradójica en la naturaleza, de este modo la cuestión antropológica se correría, la pregunta ya no sería ¿Qué es el ser humano?, ya que es indeterminado, Sino ¿Cómo puede este ser estar vivo? esto directamente pone a la antropología a pensar en la contingencia y la finitud humana, al hombre como **ser pobre** posibilitando y estimulando la apertura de un cuestionamiento ético, una idea ética asociada a este modo de entender la antropología:

Pero la preferencia más reciente por el ser pobre por naturaleza no es una decisión valorativa, y ni siquiera es principalmente un desciframiento del material empírico; se basa más bien en la tendencia a *racionalizarla* problemática antropológica, a liberarse de sus presupuestos sustancialistas. No surgió directamente de la pregunta "¿qué es el ser humano?", sino que pasó por el estadio intermedio de la pregunta genética de la teoría de la

evolución: "¿cómo devino humano el ser humano?"

De este modo la Antropología filosófica tiene dos tareas, una dilucidar, describir, la génesis del hombre e identificar los aspectos fundamentales del mismo como **ser pobre; visibilidad, opacidad**, la necesidad de **consuelo** la idea de **distanciamiento**, por nombrar algunos de los modos en que Hans Blumenberg caracteriza al ser humano, por otro lado la urgencia de pensar la fragilidad humana y los modos de salvaguardar la especie en términos de subsistencia, ya no tanto biológica sino más bien cultural. En este contexto es que se comprenden las siguientes definiciones sobre lo que podría pensarse como una Antropología filosófica:

Es hacer comprensible que el ser humano no participa del beneficio de la evolución como proceso consistente en optimizar la adaptación y reducir el rasgo físico existencial, y que solo se lo puede permitir si avanza en su huida del zarpazo de la selección natural

○

Por eso una respuesta a la pregunta de cómo es posible el ser humano podría ser: *por la distancia*. comprender en esa respuesta la unidad sistemático-funcional en la variedad de actividades del humano

(y no puede ser otra la tarea de una Antropología Filosófica) resulta inevitable presentar con mayor claridad la situación genética inicial del ser humano en un esquema radicalizado

Cabe señalar en última instancia que pese a que parecería contradictorio o por lo menos resultaría llamativo para el lector la insistencia en el uso de la denominación Antropología filosófica cuando nos referimos a la propuesta de Hans Blumenberg, aun cuando el mismo autor muestra los fracasos del proyecto así denominado y siendo el título de su última publicación *Descripción del ser humano* no Antropología filosófica o fenomenológica, debemos aclarar que el clima del pensamiento, de la reflexión de Hans Blumenberg, admite la historia misma del preguntar antropológico, por lo tanto al describir su idea debemos comprender que es un pensar la representación del ser humano desde las intenciones, expectativas, ilusiones que permitieron el origen, desarrollo y fracaso de la llamada Antropología filosófica.

Notas

1 Ernesto Grassi, (1999) *Vico y el humanismo*. Ensayos sobre Vico, Heidegger y la etórica, Barcelona, Serie Autores, Textos y Temas. Humanismo. Dirigida por Emilio idalgo-Serna. Anthropos Editorial.

2 En realidad nuestra reflexión nos hace contemplar al lenguaje en su totalidad como heuístico.

3 Deberíamos decir que la necesidad se da en cambiar la perspectiva de valoración de la Retórica,

reconociéndole a la misma un rol fundamental en la estructuración que el Hombre hace frente a lo dado.

4 Nietzsche, F.W. (1909) *La genealogía de la moral* por Federico Nietzsche, Valencia, F.Sampere, Colección Taborda, Fondo Antiguo.

5 Blumenberg, Hans, (2003) *Paradigma para una metaforología*, Madrid, Minima Trotta, Histórica/Poética, Pág. 62.

6 Wilhelm, Dilthey, (1944) *El mundo histórico*, México; Buenos Aires, Fondo de cultura económica, Pág.261.

7 Cantón González, César, *La metaforología en Blumenberg como destino de la analítica existencial*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid Facultad de Filosofía, Departamento de metafísica I, 2004, Consulta del 20 de Abril del 2010,

<http://eprints.ucm.es/tesis/fsl/ucm-t27802pdf>.

Para Hans Blumenberg el concepto "mundo de la vida" abarca el espacio de lo cotidiano, donde lo característico es la obviedad, difiere del usado por Husserl y se acerca al trabajado por A. Schütz, es el lugar del Sentido, espacio anteriormente perteneciente a las construcciones míticas, religiosas y metafísicas.

8 Para Hans Blumenberg el concepto "mundo de la vida" abarca el espacio de lo cotidiano, donde lo característico es la obviedad, difiere del usado por Husserl y se acerca al trabajado por A. Schütz, es el lugar del Sentido, espacio anteriormente perteneciente a las construcciones míticas, religiosas y metafísicas.

9 Gehlen, Arnold, (1980) *El Hombre. Su naturaleza y su lugar en el mundo*, Salamanca España, Ediciones Sígueme.

10 Este trabajo, cabe aclararlo, se asienta en la dificultad de proponer una Antropología fenomenología en la tradición de Husserl, cuestión a la cual se dedican las primeras 300 páginas, por cuya complejidad no permite ser tratado en este trabajo, a eso obedece que Blumenberg desistiera de presentar su propuesta como una Antropología fenomenológica y propusiera el título Descripción del ser humano.

11 El estudio antropológico tiene muchas vertientes, si bien nace en el siglo XIX como disciplina científica anteriormente ya existían obras acerca de lo humano. Por ello al hablar de estudios antropológicos debemos tener en cuenta dicho desarrollo y las corrientes que implica; antropología física, social o económica o filosófica. En el caso de Hans Blumenberg se relaciona con la tradición de la antropología interpretativa o simbólica.

12 Cabe aclarar que tanto M. Scheler, como H. Plessner y A. Gehlen han seguido la idea de la filosofía como

antropología filosófica. La figura de Kant es fundamental en esta tradición por estimar que la filosofía debería ser antropología filosófica y por describir al hombre como aquel cuya apertura instintiva impedía vivir en el automatismo del trato con la realidad. El hombre no tiene nada que decir de sí mismo, es libertad, pura inquietud, el vacío interior solo se puede llenar con metáforas, en este contexto solo podemos hablar de nosotros hablando de los otros de lo otro. Nuestra valoración de la propuesta referida va más allá de la postulación de una antropología filosófica, ya que significaría un estudio posterior, en esta instancia se busca determinar las características de la idea de "ser carencial"

13 Hans Blumenberg, (2011), *Descripción del ser humano*. Fondo de cultura económica, BS AS. Pág. 629; tiempo de la vida, conciencia interna del tiempo y tiempo del mundo tiempo externo.

14 Para dar cuenta de la teoría de la metáfora de Blumenberg; *Paradigma para una metaforología*, Las realidades en que vivimos, trabajo sobre el mito entre otros.

15 La legibilidad del mundo muestra como la pregunta kantiana ¿Qué podemos saber? Se transforma en ¿qué queremos saber? Transitando de una metafísica a una antropología, Blumenberg propone hacer un ensayo hermenéutico en clave de preguntas retóricas y respuestas metafóricas, en ella lo que subyace y también interesa a al autor son las expectativas que generaron dichas construcciones, buscando de manera freudiana dilucidar los engaños que el deseo provoca.

16 Hans Blumenberg, (2011) *Descripción del ser humano*. Fondo de cultura económica, BS AS. Pág. 360

17 Hans Blumenberg, (2011) *Descripción del ser humano*. Fondo de cultura económica, BS AS. Pág. 380.

18 Hans Blumenberg, (1999) *Las realidades en las que vivimos*, Ediciones Paidós Ibérica, S.A, Barcelona.

19 Hans Blumenberg, (2011) *Descripción del ser humano*. Fondo de cultura económica, BS AS. Pág. 412

20 Hans Blumenberg, (2011) *Descripción del ser humano*. Fondo de cultura económica, BS AS. Pág. 426.

Bibliografía

Georges Bataille, (2003) *Lascaux o el nacimiento del arte*, Alción Editora, Córdoba.

- Hans Blumenberg, (2011) Descripción del ser humano. Fondo de cultura económica, BS AS.
-: (2004) Salidas de caverna, Colección La balsa de la medusa, Antonio Machado Libros S. A, Madrid
-: (2003) Trabajo sobre el mito, Editorial Paidós, S.A. , Barcelona .
-: (2000) La legibilidad del mundo, Editorial Paidós, S. A. Barcelona.
-: (1999) Las realidades en las que vivimos, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona.
-: (1996) La posibilidad de comprenderse, Editorial síntesis, S.A., Madrid.
- Ernest Cassirer, (1975) Antropología Filosófica, Fondo de cultura económica, México.
- Wilhelm Dilthey, (1954) Teoría de la concepción de mundo, México; Buenos, Aires, Fondo de cultura económica.
- : (1944) El mundo histórico, México, Fondo de cultura económica.
- Hans- Georg Gadamer, (1998) El giro Hermenéutico, Ediciones cátedra, S. A, Madrid.
-: (1993) El problema de la conciencia histórica, Editorial Tecnos, S. A, Madrid.
-: (1992) Verdad y método II, Ediciones Sígueme, S.A, España.
- Arnold Gehlen, (1993) Antropología filosófica. Del encuentro al descubrimiento del hombre por sí mismo, Barcelona, España, Editorial Paidos.
-: (1980) El Hombre. Su naturaleza y su lugar en el mundo, Salamanca, España, Ediciones Sígueme.
- Ernesto Grassi , (1999) *Vico y el humanismo. Ensayos sobre Vico, Heidegger y la retórica*, Barcelona, Serie Autores, Textos y Temas. Humanismo. Dirigida por Emilio Hidalgo-Serna. Anthropos Editorial.
- Martin Heidegger, (2002) Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles (Indicación de la situación hermenéutica) [Informe Natorp], Madrid, Traducción y edición de Jesús Adrián Escudero. Editorial Trotta.
- Max Scheler, (1957) El puesto del hombre cosmos, Buenos Aires, Losada.
- F. W. Nietzsche , (1909) *La genealogía de la moral por Federico Nietzsche*, Valencia, F.Sampere, Colección Taborda, Fondo Antiguo
- Erich Rothacker, Problemas de antropología cultural, México,. Fondo de cultura económica, 1957.
- Cantón González, César, (2004) *La metaforología en Blumenberg como destino de la analítica existencial*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid Facultad de Filosofía, Departamento de metafísica I, Consulta del 20de Abril del 2010,
- Franz Josef Wetz , (1996) *Hans Blumenberg, la modernidad y sus metáforas*, Valencia, Edicions Alfons El Magnanim.